

JUANA MURILLO RUBIO

EL AIRE DORMIDO
OBRA POÉTICA DE MANUEL PASO CANO
(1864-1901)



GRANADA
2025

COLECCIÓN HISTORIA LITERARIA Y FILOLOGÍA

DIRECTOR: Andrés Soria
(Universidad de Granada)

COMITÉ CIENTÍFICO: Miguel Ángel García (Universidad de Granada), Encarna Alonso (Universidad de Granada), Juan Varo, Ginés Torres Salinas (Universidad de Granada); Javier Blasco (Universidad de Valladolid); Paolo Tanganelli (Universidad de Ferrara); José Lara Garrido (Universidad de Málaga); Roland Béhar (École Normale Supérieure de Paris); Patricia Marín Cepeda (Universidad de Burgos).

© JUANA MURILLO RUBIO

© UNIVERSIDAD DE GRANADA

ISBN: 978-84-338-7398-9 • Depósito legal: Gr./1470-2024

Edita: Editorial Universidad de Granada

Campus Universitario de Cartuja

Colegio Máximo, s.n., 18071, Granada

Tel.: 958 243930-246220

www: editorial.ugr.es

Fotocomposición: María José García Sanchis. Granada

Diseño de cubierta: Tadigra. Granada

Imprime: Printheaus. Bilbao

Printed in Spain

Impreso en España

Cualquier forma de reproducción, distribución, comunicación pública o transformación de esta obra sólo puede ser realizada con la autorización de sus titulares, salvo excepción prevista por la ley.

Era un hombre de mediana estatura, rostrilargo y pálido, metido en un gabán azul. Un bigote rubio cortaba su cara inteligente y simpática; los ojos claros, obedeciendo quizás a un principio de miopía, se fruncían ligeramente para mirar, adquiriendo la expresión indefinible y deliciosamente afectuosa de la pregunta; las orejas transparentes y exangües, se apartaban del cráneo; el semblante enjuto parecía aplastarse bajo la frente noble, desembarazada y luminosa. Hablaba en voz baja, interrumpiéndose frecuentemente para destoser; su verbo era frívolo, copioso y agudo; el gesto, sobrio; sus labios buenos, aunque amargados por los pertinaces reveses de la suerte, rieron hasta un momento antes de quedarse fríos... (Zamacois, 1916: 216).

ÍNDICE

PRELIMINAR	11
1. APUNTES BIOGRÁFICOS. TRAYECTORIA VITAL Y LITERARIA DE UN ESCRITOR BOHEMIO	15
2. ESTADO DE LA CUESTIÓN. FORTUNA EDITORIAL DE UN ESCRITOR OLVIDADO	61
3. REPERCUSIÓN CRÍTICA	73
4. UN POETA EN EL FIN DE SIGLO	95
4.1. Manuel Paso, un poeta del 98	97
4.2. La cuestión social. El anarquismo	115
5. CARACTERES DE UN POETA PECILIAR	135
5.1. Influencias y ecos	137
5.2. Tópica y temática	174
a) Erotismo y mujer	174
b) Poeta popular	191
c) Poeta urbano	198
d) El humor	202
5.3. Las isotopías de un poeta	213
a) La luz, la sombra	213
b) La naturaleza	225
c) La vida como viaje	232
6. BIBLIOGRAFÍA	243
6.1. Bibliografía primaria	245
6.1.1. Ediciones	245
6.1.2. Fuentes hemerográficas	245
6.2. Bibliografía secundaria	253
7. SELECCIÓN DE POEMAS	267
7.1. Criterios de edición	269
Poemas de amor	273
La cuestión social	321
Poeta del 98	329

La vida como viaje	345
Miscelánea	365
La mujer	397
Tipismo	429
Dedicados	465
Poemas menores	471
8. ÍNDICE DE POEMAS	477
9. ÍNDICE DE PRIMEROS VERSOS	483

PRELIMINAR

Manuel Paso Cano (Granada, 1864-Madrid, 1901), cuya inquieta vida se apagó cuando apenas apuntaba el siglo xx, fue reconocido en su tiempo como uno de los más nombrados escritores españoles. En su obra poemas y acontecimientos personales se entretrejen en el telón de fondo de un contexto socioliterario en el que se dibuja el fin de siglo español. En sus composiciones se retratan la crisis política, social y económica, el desastre de las colonias españolas en Ultramar, la difusión de las ideas socialistas y su reflejo en las publicaciones del momento, así como las primeras manifestaciones de las nuevas tendencias literarias, los primeros avances del modernismo y el ambiente literario de Madrid, que acoge en sus foros las ilusiones de los escritores provincianos que acuden a ella con el sueño del éxito. Son, todos ellos, aspectos significativos que configuran el corpus literario de un gran autor y una obra que, si bien aborda igualmente estos aspectos en sus artículos prosísticos¹, tienen un gran peso en la obra poética.

Presentamos un volumen para el que se han recopilado aquellos poemas que el autor publicó en la prensa del momento, tanto en revistas literarias como diarios, semanarios ilustrados y otras publicaciones (comprendidas entre 1880², primera fecha en que aparece un texto firmado por Manuel Paso y 1901, la fecha de su muerte) que no se

1. Artículos que dado su carácter inédito serán estudiados en volumen aparte. Es desconocida la noticia de su labor periodística, así como cualquier referencia bibliográfica a la misma.

2. 'La despedida', *El Defensor del Granada*, 75 (13-12-1880).

hallan recogidos en su libro más completo y conocido, *Nieblas*, publicado póstumamente en 1902. En primer lugar, la prensa de Granada, lugar de nacimiento del poeta, objeto de nuestro interés; después Madrid, Barcelona, Alicante o Melilla, lugares a los que se traslada el autor y en cuya prensa local colabora, más una breve mención aparecida en París.

Un espíritu inquieto, el del poeta, y un siglo que expira ahogado por la energía que resurge con las nuevas corrientes literarias son el escenario de una obra poética que encontramos mencionada y reseñada entre las composiciones modernistas por críticos y estudiosos del modernismo que, en palabras de Juan Ramón Jiménez: «no debe ser considerado (el movimiento) como un bloque, monolito en el que las tendencias y las personalidades se reduzcan a un programa y una actitud... La tendencia simplista a reducir el modernismo a dos o tres de sus elementos más característicos, o que, sin serlo, pasan por tales, constituye uno de los males de nuestra historiografía literaria» (Gullón, 1963: 13-14).

La literatura finisecular, en la que se halla inmersa la obra literaria de Manuel Paso, aún diversas tendencias y plasma estéticamente un mismo sentimiento compartido: la voluntad del artista de cambiar una sociedad y una literatura caducas. Tendencias entre las que no debemos olvidarnos del poso romántico que dejó en los escritores españoles, entre ellos el autor granadino, su herencia de escenarios lúgubres y ambientaciones tétricas y su indiscutible innovación, la rebelión del hombre y su ascensión a la categoría de héroe en la literatura posterior. El nuevo protagonista, el artista, debe llevar a cabo una misión: vivir por y para el arte. El modernismo traerá a los escenarios poéticos a este personaje literario para gozo de un nuevo público que sigue siendo minoritario. El escenario se completa con el desarrollo de la literatura obrera, cuyos fines y cuya estética son necesariamente bien diferentes y a la que nos referiremos en esta ocasión en relación a la poesía de Manuel Paso.

La obra que estudiamos, aunque con una cierta dispersión geográfica y biográfica, lejos de afanarse en la exploración de mundos exóticos elige situarse en el escenario castizo que también acoge el moder-

nismo. Sus artículos, aparte la información puramente periodística, retratan lugares, gentes, costumbres... En su crónica se percibe la huella del contexto social en que se tejen los acontecimientos. Muestra a un autor en el cual concurren tradición y modernidad: son sus maestros, y con ellos comparte escritura, Ramón de Campoamor, José Velarde o José Echegaray entre otros.

Podemos definir la obra de Manuel Paso como una poesía incardinada en su tiempo: el joven poeta que bebe en las fuentes del romanticismo, a partir de 1896 aproximadamente, impregna sus composiciones de un ácido resentimiento. Ya no es el enamorado y eufórico joven llegado a Madrid, sino que el paso de los años ha dejado la impronta del dolor y la desgracia en la expresión poemática y en su mirada crítica con la sociedad.

En los últimos años la crítica literaria ha ido sacando a la luz los olvidados modernismos regionales³, con el fin de rescatar a aquellos escritores discretamente innovadores que permanecen en el olvido, a la sombra de los grandes modernistas. En esta línea, se percibe gran interés por la obra de nuestro autor. A Manuel Paso Cano la crítica no lo ha olvidado totalmente, lo vemos aparecer esporádicamente en antologías poéticas o estudios sobre la literatura española de finales del siglo XIX. Así, su obra esperaba ser publicada enteramente para poder darse a conocer con el brillo del que gozó en otro tiempo⁴.

Las primeras páginas de este volumen reseñan las críticas que la obra de Manuel Paso ha recibido a lo largo del tiempo, artículos y opiniones de escritores coetáneos, así como estudios literarios que se han

3. Véase, por ejemplo, Amelina Correa, *Poetas andaluces en la órbita del modernismo* (2004) o la tesis doctoral de Beatriz de Val Arruebo, *Vida y obra de Mariano Miguel de Val, Fundamentos del Modernismo Castizo* (2011).

4. Así lo demandaba Antonio Palomero: «Figura también el malogrado autor de las *Nieblas*, Manuel Paso, y su exhumación es obra de justicia», «Autores y libros. Noticias literarias. *La corte de los poetas. Florilegio de Rimas Modernas*», *ABC*, (16-07-1906: 5). Lo recoge Marta Palenque en «La última batalla por el Modernismo: las reseñas en torno a *La corte de los poetas* (1906)» en *Magazine Modernista*, (13, 15-11-2009).

acercado a su obra. Contextualizan y puntualizan la obra que después conoceremos en profundidad; una obra que se ordena temáticamente con la selección de las más significativas composiciones del autor.

Fijamos definitivamente la biografía del autor y ofrecemos un periplo biográfico y literario que conforma la figura de un escritor muy citado, rescatado por los actuales estudios universitarios y para el que se hacía necesaria esta edición de su obra.

Rescatada del olvido de los años y animada por el interés que despiertan algunos escritores malogrados, esta obra trae de la Vega de Granada los aires puros de un joven ilusionado por su futuro literario y los terribles sonidos de una patria enferma, para poner ante nuestros ojos un personal retrato del fin de siglo XIX español, una poesía que usa los metros más usuales del momento literario y aporta interesantes peculiaridades que se reiteran configurando un corpus poemático definido.

1. APUNTES BIOGRÁFICOS
TRAYECTORIA VITAL Y LITERARIA
DE UN ESCRITOR BOHEMIO

La personalidad de Manuel Paso Cano, desengañada y bohemia, condicionó en gran medida su producción literaria. La despreocupación del autor por recoger su obra acomoda a su espíritu las palabras de Guillermo de Torre sobre este medio divulgativo tan frecuentado por el poeta¹: «la *revista* acoge con preferencia los brotes que no siempre llegan a cuajar en libros, lo prematuro, lo íntimo, lo recóndito, los esquemas preformes de la obra» (De Torre, 1969: XLV)², esa obra inacabada que es la vida de Manuel Paso. Sus textos los encontramos en el maremágnum de la prensa del fin de siglo: diarios, que imponen el ritmo rutilante de la noticia de actualidad, y revistas, que recogen las obras más elaboradas de los escritores, más cercanas al libro. Libros que, como la prensa en general, sufrieron como el resto de la sociedad española los continuos cambios de gobierno de la época.

Manuel Paso Cano nace en Granada el 12 de abril de 1864, a las 9 de la noche en la calle del Darrillo, número 4, casa alquilada, donde residían sus abuelos paternos Vicente Paso y Antonia González, Gabriel Paso, su padre, y Antonia Cano, su madre, junto a los cuatro hermanos de Manuel. Fue bautizado en la iglesia parroquial de Santa M.^a Mag-

1. Que se encontraba hasta el momento dispersa entre las revistas literarias y distintas publicaciones periódicas que se prodigaron en España a finales del siglo XIX.

2. Guillermo de Torre se hace eco de estas palabras de José Ortega y Gasset en *La Gaceta Literaria*, 1 (enero-1928). Así lo recoge Daniel Henri Pageaux, «Interculturalidad y literatura comparada», *Literatura en la literatura, Actas del XIV Simposio de la Sociedad española de literatura general y comparada*, 2004, pp. 53-64. Cita en la p. 62.

dalena el día 17 de abril³. Su partida de bautismo ha sido reproducida por Antonio Gallego Morell en su libro *Sesenta escritores granadinos en sus partidas de bautismo*⁴.

Es posible que Manuel y su familia no residiesen en este domicilio del casco urbano, sino en las afueras, ya que en el año 1868 ya no aparece Manuel Paso en el padrón de habitantes de Granada, aunque sí lo hacen sus abuelos y tíos⁵. Sabemos que su padre era tratante de ganado y, gracias a ello, pudo Manuel Paso tener acceso a la cultura. Son años, los de su infancia, en que se considera un privilegio de las profesiones liberales gozar de una buena salud económica que permitiera a los hijos tener acceso a la formación académica. El joven Manuel vive en una ciudad de tradición universitaria donde comienza sus estudios de Filosofía y Letras, que no finaliza.

3. Así consta en la partida de nacimiento que se conserva en el Archivo Histórico Municipal de Granada, con nº 67 de registro en el año 1864. No obstante, en el padrón de habitantes correspondiente al quinquenio de 1890 del Archivo de la Villa de Madrid, (primero que se custodia), hoja 447, aparece inscrito D. Manuel Paso Cano con los siguientes datos personales: consta nacido el día 12 de abril de 1865 en Granada.

4. «En la ciudad de Granada en diez y siete de abril de mil ochocientos sesenta y cuatro: yo D. José Cabello Teniente Coadjutor de la Iglesia Parroquial de Santa María Magdalena de esta ciudad bauticé solemnemente a Manuel, Víctor de la Santísima Trinidad que nació el día doce del corriente, a las nueve y media de la noche, Calle del Darrillo; hijo legítimo de Gabriel Paso, bautizado en esta y de Antonia Cano bautizada en la misma; siendo sus abuelos paternos Vicente Paso y Antonia González, naturales de Granada, y los maternos Antonio Cano e Isabel Moreno el primero de Granada y la segunda del Salar: fueron sus padrinos Vicente y Matilde Maguel, solteros, a quienes advertí el parentesco espiritual y obligaciones contraídas: testigos Francisco Ordóñez y Luis García de esta vecindad, y para que conste, con el Sor Cura lo firme.- Andrés de Donestere.- José Cabello», Gallego Morell (1970: 91-92). Consta en el Archivo parroquial de Santa M^a Magdalena de Granada. Libro 28 de Bautismos. Folio 107 v.

5. Ningún miembro de la familia se registra después, en 1870, con esa dirección, por lo que perdemos todo rastro posible para conocer en qué lugar vivieron posteriormente.

El año de nacimiento del poeta, 1864, la producción editorial de Granada es bastante escasa; irá aumentando muy lentamente y nunca de una forma continuada, debido a la oscilación legislativa que se sucede en el tiempo: la censura asoma y esconde la mano y los decretos reales se pronuncian en contra de las libertades o se esconden temporalmente, permitiendo la vuelta al trabajo de las imprentas. También en estos años los españoles se mueven política y socialmente entre ser arduos defensores de las garantías conseguidas tras la revolución de La Gloriosa y desear la Restauración de la patria preconizada por el anarquismo y la República⁶.

En este ambiente transcurren la infancia y la juventud de Manuel Paso. Entre 1877 y 1886, aproximadamente, España mantiene un crecimiento económico optimista, mientras en Europa había una gran depresión. De 1886 a 1900 se produce una gran crisis con saltos temporales⁷. Ésta dio paso al pesimismo y a la «literatura de la angustia económica de los años noventa, fenómeno de depresión agudizado y agravado por la pérdida de Cuba hasta dar esa mentalidad conocida por regeneracionismo» (Carr, 2008: 375). Son años de una agitada vida política. España tiene una ley de prensa aprobada en 1883⁸, que se extiende prácticamente hasta 1900, y que pretende poner freno a los abusos que cometían, entre otros, los alcaldes, secuestrando arbitrariamente la prensa local. Es por ello por lo que numerosos escritores de distintos puntos de la geografía española

6. La tan traída y llevada Restauración hizo creer en las libertades, la regeneración de los derechos de los más humildes y las garantías legislativas. Sin embargo, la lucha por el poder de los partidos alternantes, con Cánovas y Sagasta a la cabeza respectivamente, dejó de lado a los más débiles. A la Restauración se le auguraba un problemático futuro, primero fue la proclamación de la República en 1873, después el golpe de estado del general Pavía en 1874 y la llegada de la monarquía con un jovencísimo aspirante al trono, Alfonso XII, finalmente.

7. Por ejemplo, en los años 80 baja la demanda de vinos y hierro, principalmente en el comercio catalán con Cuba debido a la guerra de las colonias.

8. Inspirada en la ley de prensa francesa de 29 de julio de 1881.

acuden a reunirse en las redacciones de los periódicos compartiendo una situación poco esplendorosa económicamente. Toda esta turbulencia social y política concurre a finales del siglo XIX en la búsqueda de un canal de expresión, la prensa. Se editan continuamente publicaciones entusiastas en defensa de una y otra ideología en todas las provincias españolas, aunque la mayor parte de la producción se concentra en Madrid y Barcelona⁹. El aumento de este tipo de publicaciones produce, paralelamente, un importante desarrollo en la industria del libro, animada por el ambiente de progreso y optimismo en la difusión editorial.

La diversa producción periodística acoge el variado periplo de Manuel Paso. La incipiente vocación de escritor del joven y un gran talento le llevaron pronto a escribir en la hoja literaria del periódico granadino *El Universal*. Al parecer, Melchor Almagro Díaz quería hacerle director de *La Tribuna*, periódico que había fundado para mantener la bandera posibilista en su comarca, pero sus pocos años truncaron esta oferta y permaneció como colaborador. Paralelamente, hacia 1880¹⁰, compartió redacción en *La Lealtad* y después en *El Defensor de Granada*, ambos periódicos locales pero de gran y relevante difusión.

Su ciudad natal le acoge en sus inicios periodísticos y literarios, así, antes de su marcha a Madrid aparece en *La X*, revista semanal ilustrada dirigida por Francisco Ruiz de Castro y López, un elogioso poema al

9. En 1887, fecha en que Manuel Paso ya es conocido y ha publicado su primer libro, había en España 1.128 publicaciones periódicas; en 1892, 1.136; en 1900, 1.347. J. François Botrel y Jean Michel Desvois, «Las condiciones de la producción cultural», *Historia de la literatura*, 6/1. *Modernismo* y 98. (1994: 44).

10. Luis Seco de Lucena no deja claro el asunto. Él afirma que comenzó a publicarse este periódico entre él y Manuel Paso en 1880, y afirma: «Fue Manuel Paso el primero que hubo de compartir conmigo las tareas de redacción, en que estuvimos solos un año», Luis Seco de Lucena, *Mis memorias de Granada (1857-1933)* Granada, Impr. Luis F. Piñar, 1941, p. 323. *El Defensor de Granada* comenzó a publicarse el 20 de septiembre de 1880 hasta el 19 de julio de 1936.

ilustre Cervantes¹¹. Compagina esta labor periodística con sus estudios hasta que decide salir de Granada en 1883. En el mes de mayo de este año aún se encontraba allí Manuel, donde participa en una velada en honor de los Reyes Católicos, celebrada en el Teatro Isabel La Católica, para la cual el poeta recitó unos versos,

En el teatro de Isabel La Católica y ante un numeroso y distinguido concurso, se llevó a cabo la magnífica velada que en honor a los Reyes Católicos ha celebrado el Ateneo de la juventud. Las bellas poesías de la Sra. Enriqueta Lozano de Vílchez, Aureliano Ruiz, Arco Molinero, Paso y Cano, Ortega, Gil Gómez, García Sánchez y Salvador de Salvador, merecieron plácemes y aplausos de la multitud que inundaba todas las localidades del museo (*Quevedo* 18, 31-05-1883).

Pero pronto el escritor, motivado por ampliar su trayectoria vital y literaria, emprende el viaje a la capital, un viaje que será fructífero. Según el padrón del Archivo de la Villa, el poeta, en el año 1890, lleva viviendo en Madrid siete años¹². Al año siguiente Manuel trae consigo a su hermano Antonio, quien desarrolla una abundante producción literaria entre la que se cuentan grandes éxitos teatrales. Sin embargo, Antonio se independizó prontamente de su familia y camina junto a su hermano en el escenario madrileño pero desde presupuestos vitales muy distantes¹³. Como equi-

11. *La X*, 2 (11-05-1882). En este año, en que Manuel Paso podemos decir que ya cosecha éxitos poéticos y periodísticos, en Granada ha crecido de forma exponencial el número de publicaciones.

12. Por lo que habría llegado a la misma en el año 1883. Los datos no son muy fiables: se confunden datos y fechas con relación a varios miembros de la familia. Sin embargo, así lo confirma también Francisco Paula Valladar, *La Alhambra*, 11 (20-04-1884: 3): «No hace aún dos años que Paso dejó a Granada, yendo a la corte en busca de más ancho campo donde dedicarse a los trabajos literarios y al estudio».

13. Antonio Paso Cano (Granada, 1870 – Madrid, 1958) no aparece en ninguno de los padrones madrileños consultados junto a su familia. También estudió Filosofía y Letras en Granada. Fue un relevante periodista, redactor y especialmente escritor teatral. Afectado por la terrible vida de su hermano y su prematura muerte fundó el Montepío de Autores Españoles para proteger a escritores desfavorecidos y sus descendientes.

paje traía Manuel Paso en sus manos una carta para Alberto Aguilera, diputado por Albuñol, que le ayudaría a abrirse paso en la capital, en el corazón un libro de versos que ver publicado. Pronto siente un renovado interés por terminar sus estudios, así solicita a la Universidad de Granada un certificado de sus calificaciones académicas para matricularse de nuevo, ahora en la Universidad Central, y finalizar su carrera¹⁴. Durante el curso 1884-1885 acude a las clases de primer curso en la Facultad de Filosofía y Letras, pero al año siguiente abandona las aulas¹⁵.

Granada echa de menos al poeta. La revista *La Alhambra* (42, 28-02-1885: 6-8) publica inédito con el título ‘Nieblas del Sur’ el que será su poema más conocido y reseñado ‘Nieblas’ I¹⁶, que un año después se recoge en libro, el primero del autor.

Según nos cuenta el propio autor, Manuel Paso hizo su entrada en el mundillo literario merced a una ingenua estratagema. Se presentó a Manuel del Palacio, al que entregó una carta escrita por él, pero firmada por Adelardo López de Ayala, muerto en 1879, y firmada en «el Cielo, a cinco del mes de enero de 1884»:

14. Con fecha 11 de marzo de 1884. Parece ser que todo quedó en un proyecto, pues tampoco los terminó.

15. El Archivo Histórico Nacional conserva el expediente académico de Manuel Paso perteneciente a esta Universidad Central, donde volvemos a encontrar la petición de matrícula a la Universidad de Granada para examinarse del título de Bachiller y seguir estudiando en Madrid. Todo ello con fecha de 1884. Sólo se conservan las notas del primer curso académico: 1884-1885. De otro lado algunos autores, como Francisco Torres Rodríguez (1987: 467), afirman que obtuvo su licenciatura en Filosofía y Letras en Madrid. «Manuel Paso, premodernista», *Actas del Congreso Internacional sobre el modernismo español e hispanoamericano* (1897: 465-471).

16. Nos referiremos así al poema ‘Nieblas’ que primero aparece en nuestra selección, dado que hay dos composiciones con el mismo título, nos referiremos a ellos como ‘Nieblas’ I y ‘Nieblas’ II). En todo momento Manuel Paso las tituló indistintamente ‘Nieblas’, pero para aclarar al lector la composición a la que nos referimos hemos preferido añadir esta numeración.

Carta abierta
Señor Don Manuel del Palacio
Madrid

No por azar de la suerte,
sino porque Dios lo quiso,
en silencio y de improviso
llegó a mi pecho la muerte,
y hoy vivo en los resplandores
de la bienaventuranza,
donde es verdad la esperanza
y son sueño los dolores.
Aquí, tras las tempestades
en que se agita lo humano;
limpio del sello liviano
de miserias y maldades
entera mi voluntad
consagrada a la virtud,
hallo en el golfo quietud
y en las sombras claridad.
No me pesa si luché,
ni me pesa si sufrí,
pues lo que soñaba allí
aquí realizado hallé,
y aun conservo, caro amigo,
recuerdos de aquellas horas
halagüeñas o traidoras,
en que luchabas conmigo.
Hoy mi espíritu se halla
mejores dichas gozando;
tú... ¡lo sé! sigues luchando
prisionero en la batalla.
Peregrino, tu viaje
no hay duda que acabarás,
pero al fin y al cabo, vas
a merced del oleaje.
Yo a puerto de salvación
he arribado, y desde aquí

quiero que vaya hasta ti
una recomendación.
Quien a llevártela llega,
por su desgracia no advierte
que mal conoce la suerte
quien a la suerte se entrega.
Quizá escaso de aptitud,
pero con nobles alientos,
lidia con los pensamientos
vagos de la juventud.
Como de la nada sale
y en ese mundo se agita
¡bien lo sabes! necesita
del que puede y del que vale.
No solicita el volcán,
para avivar sus ardores,
los estímulos mayores
que le presta el huracán.
La flor que siente el halago
de la luz, cuando amanece,
ni reclama, ni apetece
las claras ondas del lago.
El impetuoso torrente
que inunda con sus raudales,
desdeña los manantiales
escondidos de la fuente.
Mas quien nada tiene, es llano
que busque en lo ajeno ayuda;
el arroyo al océano.
Esta carta le dicté
a Paso, que te la lleva;
de tu bondad dale prueba,
quiere de ti no sé qué.
Seguro que no va mal
amparado de mi nombre,
Paso espera... no te asombre,
entrar en *El Imparcial*.

Quítale, por Dios, Manuel,
esa angustia que le oprime,
y háblale a Gasset y Artime
sólo por mí, no por él.
Es joven, se hace ilusiones,
siente ya esos devaneos
que comienzan en deseos
y terminan en pasiones.
Anhelando la victoria
con ansias de trabajar,
quiere bien pronto saciar
los vanos sueños de gloria.
¡Cuesta tanto sufrimiento
esa dicha tan soñada,
que luego convierte en nada
una ráfaga de viento!
Por mi recomendación
la mano espero le des,
porque al fin la mano es
la llave del corazón.

Mientras que vienes conmigo
a regiones de más calma,
entero guardo en el alma
tu dulce nombre de amigo. (Paso, 1902: 151-155)

Pero no solamente esta argucia hizo a Manuel Paso entrar a formar parte del panorama literario madrileño. También le ayudó enormemente una velada celebrada en el Círculo de Bellas Artes de Madrid, en la cual su maestro Campoamor lo presentó ante el público y la crítica como un gran poeta¹⁷:

17. «Modesto empleado y periodista, vivía allí ignorado de muchos, considerado por otros, hasta que la velada en el Círculo de Bellas Artes le ha revelado —como dice *El Cronista*— a los que no le conocían, pues sus amigos están convencidos hace tiempo, de que el Sr. Paso figurará antes de mucho entre los líricos más distinguidos del parnaso

Ante una numerosa concurrencia de artistas y poetas se celebró anoche en el Círculo de Bellas Artes la velada literaria en que el joven granadino D. Manuel Paso dio a conocer sus más notables composiciones. El Sr. Paso parece, por sus pocos años, un principiante; pero sus versos están hechos de mano maestra. Tanto la leyenda titulada 'El Pico de Muley Hacén', como sus rimas, en que ha imitado con fortuna a Bécquer, alcanzaron grandes aplausos, y convencieron a los que no le conocían, pues sus amigos están convencidos hace tiempo de que el Sr. Paso figurará antes de mucho entre los líricos más distinguidos del parnaso español (*El Cronista*, 31-03-1884).

Con el ánimo encendido y una crítica tan favorable se prepara a publicar su primer libro de poemas, *Nieblas*, en 1886. Previamente el «semanario científico, literario y artístico» *La Ilustración Ibérica* publicará inéditas sus más conocidas composiciones. Primero un relato en dos partes sobre una tradición granadina, 'Martirio', después diversos poemas¹⁸, en los que podemos percibir un lirismo muy representativo de la poética del autor.

Sin embargo, pronto constata que este oficio no le da para comer. Como la mayoría de escritores de la época, une su firma a las más importantes publicaciones del momento, tanto revistas ilustradas como diarios, ayuda que le sirve para pagar un cuarto donde dormir y el vino con que ahuyentar su dolor.

Dejando atrás definitivamente las colaboraciones en los más importantes periódicos granadinos, el poeta se incorpora a escribir en las columnas de las más vendidas publicaciones madrileñas. Alberto Aguilera

español. He leído con sumo placer las descripciones de esa velada; he observado que la crítica unánime hace justicia a los méritos del inspirado y joven poeta, en cuyos laureles reverdecen los de la hermosa Granada», Francisco de Paula Valladar, «Manuel Paso Cano», *La Alhambra*, 11 (20-04-1884: 3).

18. 'Nieblas', (157, 02-01-1886: 11 y 14); 'Duerme', en volumen aparte de 1885: *Colección de composiciones inéditas de los más notables escritores de España, ilustradas con magníficos grabados* (1885: 34); 'Las dos tempestades', (p. 38); «Cuando la aurora...», (p. 102); «¡*Todo renace: ¡ven! ardo en amores!...*», (p. 199).